

CULTURA

“Todos los artistas tenemos más de lo que merecemos”

MANOLO VALDÉS El valenciano presentó ayer su libro de artista junto a la editorial Artika.

Nerea Serrano, Madrid

Manolo Valdés (Valencia, 1942) no se fia de los periodistas que no usan grabadora en las entrevistas. “Esos es que no quieren trabajar”, dice entre risas antes de que le demos al rec. Primera prueba pasada ante esta eminencia viva del arte, de visita ayer en Madrid (vive en Nueva York) para presentar *Damas y caballeros*, el libro de artista que ha realizado junto a la editorial Artika y del que se han realizado 998 unidades a 7.000 euros cada una. Una obra de arte en sí misma enmarcada por una de sus características meninas de resina y que recoge en sus interior 53 grabados de distintas épocas. ¿Ha sido difícil elegir? “No, porque han sido los editores que tienen más sentido común y son más neutrales. Cuando solo tú impones tu criterio, todo sale igual”, responde.

La franqueza no se le puede negar a Valdés, que también está de actualidad estos días por la retrospectiva, titulada *Allegro*, que ha organizado Opera Gallery en Madrid. “Es una exposición caprichosa, inconsciente, pero en el sentido del que se siente libre. La ilusión con los años no se mantiene, crece”, dice el artista, cuya obra abarca desde la escultura hasta el grabado y la pintura.

Su vocación empezó a tomar forma en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, donde fue expulsado en el segundo año. “Esto me hizo reflexionar y me metí en el estudio sin descanso, de tal modo que cuando mis compañeros acabaron la carrera yo ya era un profesional”. Lo cierto es que la noticia de que quería dedicarse a la pintura sorprendió a los Valdés. “Fue un disgusto para ellos, pero tuve mucha suerte con mi familia, que siempre me comprendió y me ayudó. Los primeros fracasos hicieron que me sintiera con la obligación de trabajar mucho más”.

El valenciano asegura que nunca se ha arrepentido de la decisión de ser artista y que sólo puede valorar la suerte que ha tenido. “A veces me dicen que lo veo así porque tengo éxito y vendo caras mis obras, pero yo les respondo que cuando no vendía ni un cuadro pintaba igual que ahora. Nadie me puede recriminar nada: la pasión ha sido siempre la misma”.

Por ello cree que los artistas jóvenes atraviesan el mejor momento de la historia: “Todos los artistas tenemos más de lo que merecemos; se nos mima y se nos pagan cifras estu-



‘Damas y caballeros’ es el título del libro que Manolo Valdés ha realizado junto a la editorial Artika, que ha puesto a la venta sólo 998 ejemplares a 7.000 euros cada uno.

pidas, ¿cómo vamos a quejarnos? Mira las galerías que había antes y cómo era el mercado y cómo está ahora. Lo que hay que entender es que dentro del estudio tienes el derecho y la obligación de hacer lo que te dé la gana, pero fuera el mercado tiene unas reglas y es libre, afortunadamente”.

Hablar del presente nos lleva a la inteligencia artificial y a si estas tecnologías tienen un hueco en el estudio. “Cambiará el trabajo pero no creo que lo quite. Si es algo bueno o malo lo sabréis vosotros, ojalá yo lo pudiera ver. Me niego a criticar una innovación cuando yo con 15 años abrazaba las vanguardias”.

Valdés fue pionero en dar entidad escultórica a los personajes femeninos de Velázquez. Está de suerte, porque eso ahora significa seguir la corriente del feminismo. “Prefería a las mujeres antes que a los reyes o a los personajes de los cuadros que ganaban batallas, pero nunca me he planteado por qué. Lo que sí me parece bien es que se revise si con alguna artista se ha sido injusto, igual que se estudie si se ha sido injusto con algún artista masculino”.

Con él la vida ha sido generosa, por eso se siente con la libertad de decir y hacer lo que le “da la gana”, como que ARCO –que se celebra en

“En el estudio tienes el derecho de hacer lo que te dé la gana, pero fuera el mercado tiene unas reglas”

“Las personas realmente importantes son las que nos curan y las que crean puestos de trabajo”

Madrid la próxima semana y donde la galería donde expone Valdés no tendrá presencia– “es una feria muy pobre en relación con lo que es España. Un grupo de galerías locales de una bajísima calidad que tienen además la presunción de hacer juicios de los demás con la fuerza que les da la Administración. ¿Cómo puede ser que yo tenga presencia en Maasticht [Tefaf] y no en la feria de mi propio país?”, cuestiona. En cuanto al nivel de coleccionismo en España, recalca que nuestro país “ha dado grandes productores, pero no empresarios de la cultura. Es difícil de entender cómo con este género no se ha hecho mejor...”.

Valdés ha explorado diversas corrientes artísticas, desde el *pop art* hasta el expresionismo abstracto, y diferentes soportes. ¿Era por miedo a encasillarse o por evolucionar? “He tenido la suerte de hacer lo que he querido, eso es un privilegio. Cuando estoy en el estudio no pienso en las exposiciones que voy a hacer, sino en la complacencia”.

Solo hay un encargo para el que el valenciano tiene clara su respuesta, y es un no: una escultura fija en la calle. “Sé que eso sería un fracaso, pero sin embargo las temporales me gustan mucho porque se producen cosas inesperadas. En las exposiciones estoy muy tranquilo, quien quiera entra y quien no, pero si expones en la calle la gente se topa con tu obra. La lectura es muy diversa porque depende de la educación cultural del espectador, pero la gente lo agradece”, responde.

Valdés acaba la entrevista con la misma vehemencia con la que la comenzó, asegurando que pensar en dejar un legado es insensato. “Con todo lo que hay y las cosas pasando tan rápido, todo se olvida. Y es que no podemos dejar de entender que el arte te da felicidad y te ayuda a pensar, pero las personas realmente importantes son las que nos curan y las que crean puestos de trabajo. Ellos sí que merecen un respeto”.

LIBROS



La importancia y sentido del agua

En *El murmullo del agua* (Acantilado), María Belmonte propone un viaje a través de los siglos para explorar el poder del agua y las fuentes desde las perspectivas más evocadoras. De su mano, el lector puede recorrer cautivados lugares míticos, materiales e históricos, que la autora describe con su prosa vivaz y caudalosa. Una sugerente y hermosa invitación a pensar sobre el sentido de este bien tan preciado y escaso que es el agua.



► Pasión por el chocolate

Oriol Balaguer dedica *Oh la la chocolat* (Planeta Gastro) a una de sus especialidades, el chocolate. A través de una selección de recetas, desde galletas, bizcochos, postres, tartas, trufas, pan hasta *El perfume*, el pastelero explora sus formas de preparación y fusiona suavidad con textura y sabor, todo un placer exquisito para el paladar y con un perfecto equilibrio entre sabor y forma.



► Más allá de Silicon Valley

En un mundo donde las *start up* están conquistando horizontes, la innovación va mucho más allá de los grandes centros económicos. Desafiando las reglas del que es el más importante, Silicon Valley, Alexandre Lazarow publica *Innovar más allá de Silicon Valley* (LID), un viaje hacia el futuro de la innovación empresarial que explora territorios desconocidos y con pocos recursos.